



UNA NUEVA AMIGA PARA JESÚS

Estas hermanas se dieron cuenta de cuán fácil era compartir su fe con los demás.

[De ser posible pida a una joven que presente este informe en primera persona.]

Me llamó Élica. Mi familia vive en Filipinas Central, donde mi padre es pastor. Como familia amamos a Dios y nos encanta compartir su amor con los demás.

Minda

Un día una señora, cuyo nombre es Minda, se hospedó en nuestra casa. Minda se sentó con nosotros para cantar uno de nuestros himnos favoritos, «De su trono, mi Jesús». Luego cantamos otro y después otro himno más Minda trataba de segu

guirnos en los cantos, así que entonamos algunos en más de una ocasión para que se los aprendiera. En vista de que papá estaba de viaje, mamá nos leyó una historia de la Biblia. Cuando terminé hicimos algunos comentarios acerca de la historia. En ocasiones mamá nos hace preguntas acerca de la historia que nos relata. Pero si no entendemos algo, le hacemos preguntas y ella nos contesta. Luego, llega el momento de orar y todos nos arrodillamos mientras uno de nosotros ora.

Minda aprende cosas nuevas

Cuando Minda llegó a casa, no era tiempo de clases en la escuela así que cuando no buscaba trabajo, pasábamos tiempo juntas. ¡Le enseñamos cánticos de Jesús y hasta los movimientos! Le contamos historias de la Biblia que habíamos escuchado o aprendido en la Escuela Sabática. Minda estaba feliz de que estuviéramos dispuestas a pasar tiempo con ella y enseñarle acerca de Jesús.

DATOS DE INTERÉS

☛ Las Filipinas es una nación compuesta de más de 7.000 islas. La mayoría de las personas viven en las 11 islas más grandes.

☛ Una gran parte del territorio es montañosa, y alguna de las montañas son volcanes. Varios de sus volcanes han erupcionado en años recientes, destruyendo aldeas y campos de cultivo y aun han cobrado vidas de personas que no han querido dejar sus tierras.

☛ El idioma oficial de las Filipinas es el Tagalo, pero también se habla el inglés ampliamente.

No pasó mucho tiempo, cuando Minda empezó a cantar con nosotros durante el culto. Y cuando mamá nos hacía preguntas sobre la historia que nos relataba, en ocasiones Minda también contestaba acertadamente. Nos alegraba cuando Minda le hacía preguntas a mamá o a papá acerca de algo en la Biblia que no había comprendido.

Por supuesto, la invitamos a que nos acompañe a la Iglesia. Cuando se sorprendió al saber que íbamos a la Iglesia en sábado, mi hermana menor le sugirió que necesitaría estudiar la Biblia con nuestro padre, que era el pastor. Todo nos reímos pero, en general, Minda sintió que era una buena idea hacerlo.

Un nuevo amigo para Jesús

Papá le explicó a Minda que el sábado comienza a la puesta del sol del viernes, para que se preparara para su llegada el viernes de tarde. Minda nos acompañó a la Iglesia el viernes por la noche y nuevamente el sábado. Mi hermana Shekaina y yo nos sentamos con Minda en la Iglesia para que no se sintiera sola.

Un día papá llegó a casa con una sonrisa en el rostro. Dijo que Minda quería ser adventista del séptimo día. ¡Cuánto gusto nos dio! El día de su bautismo, mis hermanas y yo nos sentamos en primera fila para poder pararnos mientras la bautizaran, y decirle a todos que era nuestra amiga y que ahora es nuestra hermana en Jesús.

Minda comparte su gozo

Un día Minda dijo que debía ir a su

casa en otro pueblo para contarles a sus hijos que ahora era adventista del séptimo día. Sus hijos son mayores que nosotros, pero escucharon atentamente mientras Minda les hablaba acerca de Dios. El pastor de su pueblo la visitó y le ayudó a estudiar la Biblia juntamente con sus hijos. Su esposo también se interesó en conocer y aprender acerca de las Escrituras.

Cuando Minda nos visitó nuevamente nos dijo que sus hijos estudiaban la Biblia con entusiasmo. Nos alegramos mucho al saber que compartía el amor de Dios con su propia familia.

Nos produce gozo saber que nuestra familia participó en llevar a Minda a los pies de Jesús. Compartimos el amor de Dios con nuestros amigos del vecindario y los invitamos a los programas de la iglesia del viernes por la noche. Los niños no pueden asistir a la escuela sabática porque estudian en la escuela pública y deben asistir a clases en sábado. Por eso tratamos de enseñarles todo lo que aprendemos en la escuela sabática.

Apelación

Cuando empecemos nuestros estudios de nivel medio, tendremos que asistir a la escuela pública, a menos que la nueva escuela secundaria adventista esté lista para entonces. Tus ofrendas del decimotercer sábado servirán para construir esta escuela a fin de que podamos guardar el sábado y aprender más acerca de Dios mientras estudiamos. Por favor, ayúdenos a terminar la secundaria para que muchos niños puedan aprender acerca de Dios.